

{vozstart}



- **Burocracia e impuestos**
- **“Austeridad” decreciente**
- **Por prestaciones, un billón**

En este México lindo y querido en el que prácticamente no crece nada, salvo las fortunas de los barones **Forbes** y el número de discursos oficiales, a lo largo del primer trimestre de 2011 de los bolsillos de los contribuyentes salieron poco más de **666 millones de pesos cada 24 horas para pagar las prestaciones del sector central de la burocracia**, mejor conocida como “servidores públicos” (¿o es al revés?), para totalizar en el periodo alrededor de 60 mil millones por tal concepto, un nuevo récord en estos menesteres.

Con el dato anterior, firmado por la Secretaría de Hacienda, y lo que falta, los mexicanos deberán preparar tremenda fiesta, porque al cierre de 2011 el calderonato habrá rebasado el billón de pesos por pago de dichas prestaciones (aparte salarios, sueldos, viáticos, guaruras, móviles, casas chicas, y conexos), sin que a la fecha, por los resultados reportados, se

justifique un solo centavo de esa voluminosa cantidad de dinero. Por cierto, en dicha cantidad no se incluyen las prestaciones pagadas en organismos como el Banco de México, el Inegi, el IFE, etcétera, etcétera, ni en los poderes Legislativo y Judicial, y mucho menos en los estados y municipios de la República, de tal suerte que la cifra es mucho más abultada.

Pero bueno. Alrededor de 60 mil millones de pesos se embolsaron los angelitos de la dorada burocracia sólo en un trimestre del sexenio de la “austeridad” (uno de los tantos chistes de Calderón). Con el dato en la mano (y es el oficial), cómo olvidar aquel “compromiso” del inquilino de Los Pinos hecho público el 3 de diciembre de 2006, tres días después de entrar por la puerta trasera: “durante décadas las autoridades han demandado a la ciudadanía ajustarse el cinturón, y la ciudadanía lo ha hecho. Hoy el gobierno tendrá que ser el primero en aportar este esfuerzo; la sociedad reclama de todos los servidores públicos una mayor conciencia sobre el uso de los recursos que son de los mexicanos”. Cincuenta y tres meses después, todo apunta a que al final del presente año rebasará el billón de pesos sólo en prestaciones para la burocracia, y todavía le falta 2012.

Millones de mexicanos presentaron su declaración fiscal anual, porque de otra suerte el SAT se pone más grosero de lo normal. De sus bolsillos se pagan caprichos (viaje al mundial de Sudáfrica) y beaterías (viaje al Vaticano), por citar sólo dos gracias, en una república laica. Por ello, a los amenazados pagadores de impuestos les dará muchísimo gusto saber que cada día pagan más para que la burocracia divina “viva mejor”. Por ejemplo, en el primer trimestre de 2009, el año del “catarrito”, para cubrir las referidas prestaciones el gobierno federal con dinero de los mexicanos se erogaron alrededor de 45 mil millones de pesos; en igual lapso de 2010, el monto se aproximó a 50 mil millones, y de enero a marzo de 2011 superó los 60 mil millones. Y aún faltan por cubrir nueve trimestres hasta el cambio de gobierno, si es que algo cambia.



<http://twitter.com/cafevega>